

Aliento *para la mujer soltera*

El *Arte de Esperar sin Desesperar* suena como una de esas frases que uno ha escuchado antes aunque no esté completamente seguro. Se me ocurrió en una ocasión cuando estaba luchando como poder entender la forma correcta para esperar con paciencia, y al mismo tiempo, con esperanza que Dios me concediera el deseo de mi corazón, un esposo. De repente, comprendí que no era posible esperar sin tener paciencia y que la paciencia sin esperanza no es realmente paciencia, sino desesperanza.

Este libro es, sin lugar a dudas, un tratado sobre una apasionante e ilimitada esperanza de la vida real. Nos habla sobre la forma de encontrar el equilibrio entre la expectativa de la bendición de Dios y la paciencia que se requiere para confiar en sus tiempos. No es una enseñanza sobre cómo lanzarse en nuestra propia búsqueda frenética a encontrar el compañero de la vida, ni es un recetario con “los diez pasos para encontrar el hombre de sus sueños”. Tampoco es mi propia historia sobre la forma en que tuve éxito en el propósito de conseguir mi esposo.

He leído muchos libros y artículos escritos para mujeres solteras; de hecho, los estantes de mi biblioteca y todos mis archivos se encuentran llenos de ellos. Una de las primeras cosas que hago cuando tomo alguno de estos textos en mis manos, es leer la reseña biográfica del autor y debo confesar que en mi mente el libro pierde un poco de credibilidad

cada vez que la biografía declara algo como lo siguiente: “La escritora vive en una hacienda en Montana con su esposo y sus dos hijos”. Bueno, el asunto de la hacienda no le hace perder credibilidad pero si me genera celos. La cuestión que me desilusiona es el hecho de que esté casada. No quiero decir que a alguien casado le sea imposible escribir de manera efectiva sobre los solteros, pero la verdad es que mi corazón desfallece un poco y empiezo a preguntarme, si tales autores realmente entienden y saben a lo que yo me enfrento. En alguna medida, el enterarme de que ellos encontraron su cónyuge y después de eso tomaron la decisión de escribir un libro para alentar a los solteros me hace sentir insegura de su capacidad para hablarme sobre la esperanza. Con toda seguridad resulta fácil para ellos hablar de esperanza ahora que están casados.

Creo que usted encontrará este libro un poco diferente porque jamás he estado casada y tampoco he estado comprometida. Tan solo soy una mujer real con un trabajo real y dificultades diarias reales, que asiste a una gran iglesia y ha sido bendecida por Dios con muchos amigos maravillosos, tanto solteros como casados. Jamás he abandonado mi profundo anhelo de establecer una relación matrimonial y poseer mi propia familia; a pesar de las constantes amonestaciones de creyentes bien intencionados, que me urgen a concentrarme en el contentamiento y el servicio.

Han existido ocasiones en las cuales creí que Dios finalmente estaba trayendo el hombre de su elección a mi vida, pero luego se hizo evidente que aún no era el tiempo que Él había dispuesto. Creo que a través de todos estos sucesos, Dios me mostró su plan para que les enseñara a las mujeres solteras cómo abrigar esperanza a pesar de sus circunstancias. Parece que en cada ocasión en la que pensé: “*No puedo atravesar esto una vez más*”, Dios utilizó mi desilusión para sostenerme y fortalecer mi resolución de no renunciar a mis sueños. No creo que el aferrarme a la esperanza se deba a algún rasgo especial de mi personalidad. Por el contrario, creo con todo mi corazón que es el resultado de reclamar las promesas de Dios y seguir sus planes.

Este libro no sólo es diferente por el hecho de que su autora nunca ha estado casada, sino por el mensaje que con

tiene. *El Arte de Esperar sin Desesperar* ha sido escrito para la mujer cristiana soltera que muy dentro de sí cree que Dios no la ha llamado a servirle solamente y a permanecer en esa condición de soltería. Este no es otro libro más sobre cómo estar satisfecho e incluso festejar la soltería, tampoco es éste un libro que le enseñe a las solteras a optar por aceptar que sus deseos no son lo que Dios ha planeado para ellas por el hecho de que estos no se hayan cumplido todavía.

El Arte de Esperar sin Desesperar devela la otra cara de la historia, aquella que expresa su desacuerdo por lo que le ha sucedido a nuestro mundo y a nuestras iglesias. El libro revela la forma en la cual el plan de Dios para las relaciones humanas ha sido tergiversado, y alterado de tal forma que estamos dispuestos a aceptar la soltería como una opción completamente viable y quizá más valiosa. Probablemente es apropiado establecer una exención de responsabilidad en este instante. Dios sí llama a algunas de nosotras a la soltería, porque esa puede ser la base sobre la cual Él decide desplegar toda su gloria en algunas vidas. De hecho, ha bendecido de una manera extraordinaria y poderosa los ministerios de muchas mujeres solteras y todos deberíamos estar agradecidos por esto. Si Dios la ha llamado a servirle solamente, celébrelo con todas sus fuerzas. Pero si su corazón rendido a Dios y dispuesto a realizar su voluntad le dice que no necesariamente debe permanecer soltera, entonces este libro es para usted.

Creo que Dios tiene otro mensaje para muchas mujeres solteras a quienes se les ha dicho que abandonen sus deseos y continúen con sus vidas, mujeres que han renunciado a su esperanza de entablar y experimentar la relación que siempre han anhelado, mujeres a quienes Satanás y el mundo han mentido. Dios quiere que nos apropiemos de este concepto de *El Arte de Esperar sin Desesperar* y que le digamos a Satanás sin ningún asomo de dudas que no vamos a creer sus mentiras nunca más. Creo que Dios quiere que nos levantemos como mujeres confiadas e íntegras y esperemos hasta que Él mismo provea para nosotras en su tiempo, a menos que Él nos diga lo contrario; además, nos dará la gracia para esperar todo el tiempo que sea necesario.

Me encanta separar palabras y porciones de la Escritura para encontrar el verdadero significado detrás de ellas usando diccionarios bíblicos y libros de referencia. A lo largo de todo este libro usted podrá ver que por medio del estudio de los significados originales de las palabras y los términos bíblicos se alcanzan nuevos niveles de entendimiento. La Palabra de Dios dice: “*Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos*” (Romanos 8:25). Los solteros, especialmente las mujeres solteras después de cierta edad, a menudo ya no esperan que Dios les provea un compañero. Deseamos o esperamos con una esperanza endeble pero son muy pocas las que en realidad se aferran a la fe cuando ésta se relaciona con los más grandes deseos de nuestros corazones. La palabra original en griego que Pablo utiliza para referirse a *esperar* literalmente significa “esperar con entusiasmo”¹.

La palabra que escogió para denotar *paciencia* significa “perseverancia alegre y optimista”². El diccionario Webster define la palabra esperar (*anticipate en inglés*) como “anhelar algo dándolo por cierto”, y define la palabra paciencia (*patience en inglés*) como “firme a pesar de la oposición, la adversidad o la dificultad”.³ Al examinar minuciosamente la definición de esta frase –*El Arte de Esperar sin Desesperar*– encontramos que se refiere a la esperanza que una mujer soltera puede convertir en la característica primordial de su vida. En este momento puedo prever las dudas que surgirán.

Los escépticos objetarán: “*No es posible que yo simplemente asegure que algún día me casaré*”. Otros sugerirán que deberíamos limitar cada una de nuestras oraciones con un humilde y poco entusiasta “sólo si es la voluntad de Dios”. No me malentienda. Por supuesto debemos rendirnos a su voluntad. Pero muchas personas al orar empiezan o culminan con esa frase porque inconscientemente quieren crear

¹ Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento por Vine (Nashville, Thomas Nelson Editores, 1985) p. 663

² James Strong, Concordancia exhaustiva de la Biblia por Strong (Nashville, Thomas Nelson Editores, 1990) p. 74

³ Nuevo diccionario colegiado de Webster (Springfield, MA: G&C Merriam Company, 1973).

una puerta de escape para Dios, en caso de que las cosas no resulten como originalmente las habían planeado. Decimos que tenemos fe pero la mayoría de nosotros no tiene una idea clara de lo que la fe realmente es y de cómo aplicarla a nuestra vida diaria.

Hay un versículo en Hebreos que es muy conocido y citado, el cual explica exactamente lo que es la fe. Antes de que lo recite, asumiendo que usted ya se lo sepa muy bien, medite detenidamente en él: *“Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve”* (Hebreos 11:1).

- La traducción del término griego original, para la palabra *certeza* es *“aquello que es la base de algo, la seguridad, garantía, confianza, prueba”*⁴.

- La palabra *fe* significa *“persuasión firme, creencia firme en algo”*⁵.

- La palabra *esperanza* significa *“expectativa confiada y positiva que tiene que ver con lo no visto y con el futuro”*⁶.

Ahora que hemos separado en partes este versículo, volvamos a ponerlo todo junto usando nuestro estudio de los significados de las palabras. Podríamos decir lo siguiente si quisiéramos expresarlo en nuestras propias palabras: *“mi firme creencia en Dios es la seguridad y garantía de algo en mi futuro, que es un asunto de inquietud para mí en la medida en que lo afronte con una expectativa confiada y positiva”*.

Aún no he visto a mi esposo, y si nos hemos visto, ninguno de los dos se ha dado cuenta hasta el momento. Aún no he experimentado el matrimonio que, confío, Dios ha de construir. Todavía no hay un anillo de matrimonio, una licencia matrimonial ni unos recuerdos de la luna de miel o de la primera casa. Pero si confío en que la palabra de Dios es cierta, es Él quien me ha dicho que permita que mi fe en Él se convierta en la prueba de que las cosas que espero ya existen en su plan. Ésta no es una teología emocional de *decláralo y recíbelo*; es la palabra de Dios para nosotros.

⁴ Spiros Zodhiates, Diccionario completo de estudio de palabras del Nuevo Testamento (Chattanooga, TN, AMG Editores, 1992) p. 1426.

⁵ Zodhiates, p. 1160.

⁶ Vine, p. 311

Haga el intento de traducir Hebreos 11:1 de otra forma. A mí me resulta imposible. La fe es la seguridad de lo que se espera.

Alguna vez escuché a alguien decir que si la traducción literal de un verso tiene sentido, no deberíamos tratar de encontrar otro sentido implícito. Dios no escribió su Palabra para que fuera confusa y mal entendida por las personas comunes y corrientes. La escribió para sus hijos y quiere que ellos la entiendan y la crean. Así que si Dios dice que mi fe en Él me otorga la garantía de cosas en mi vida que aún no he visto, incluyendo la elección que Él haga de un cónyuge para mí, decido sencillamente creerle.

¿Garantiza la fe un resultado positivo? ¿Si muero mañana sin haber conocido al “elegido”, habré fracasado en mi travesía de fe? No. Pero por alguna razón divina la fe complace a Dios. *“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”* (Hebreos 11:6).

La palabra *agradar* significa *“producir placer o satisfacción. Ser el deseo o el placer de”*⁷.

Por tanto, sin fe no es posible que yo esté en el deseo, la voluntad o el deleite de Dios.

A Dios le encanta cuando damos pasos de fe y confiamos plenamente en Él para que nos provea cualquier cosa no vista que deseamos o necesitamos. Cuando vivimos en fe, podemos estar seguros de estar viviendo justo en el centro de su voluntad. ¿Empieza a ver que nuestras vidas como mujeres solteras pueden caracterizarse por una creencia confiada en lo que Dios proveerá en su tiempo?

Ah, en su tiempo. Es ahí donde la paciencia entra en escena. Como ya hemos visto, tener paciencia es estar firme, a pesar de la oposición, la dificultad o la adversidad. Uno de los pasajes en la Palabra de Dios que mejor refleja la idea de El Arte de Esperar sin Desesperar es Hebreos 6:11-12: *“Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solici-*

⁷ Webster, p. 882.

tud hasta el fin, para plena certeza de la esperanza, a fin de que no os hagáis perezosos, sino imitadores de aquellos que por la fe y la paciencia heredan las promesas". En estos versículos, la palabra *paciencia* significa: "perseverar, en oposición a perder la fe o rendirse"⁸.

¿Se ha rendido usted? ¿Se ha convertido su fe en un espíritu resignado de derrota? ¿Están muriendo sus sueños o los ha puesto en un hermoso y limpio cajón en alguna esquina de su corazón, para jamás volverlo a abrir porque resulta sencillamente demasiado doloroso? Dios no quiere que sus hijas vivan de esa forma. Recuerde que entre más fe tengamos más lo complacemos.

La pregunta entonces es cómo desarrollamos una vida caracterizada por el gozoso *Arte de Esperar sin Desesperar*. ¿Cómo puede una mujer soltera despertarse cada día con esperanza y alegría a pesar de la cantidad de tiempo que haya esperado y de las desilusiones que haya enfrentado a lo largo del camino de la vida? ¿Cómo es posible que combi-
nemos con éxito la esperanza y la paciencia?

Al leer los siguientes capítulos, creo que verá como Dios nos ha mostrado con claridad en su Palabra cómo estos dos conceptos se unen. Su Palabra es viva y poderosa, además Él no miente y su Palabra "no puede volver a Él vacía". Cada aspecto de *El Arte de Esperar sin Desesperar* está firmemente arraigado en la Biblia y es el mensaje de esperanza de parte de Dios para nosotras.

⁸ Zodiathes, p. 939